

NOCHES DE GRACIA, MEMORIA Y COMUNIDAD: GIRALDILLO DE COMEDIAS LLENA DE VIDA EL PARQUE DE MARÍA LUISA

En el corazón del verano sevillano, en una noche marcada por un calor sofocante que no dio tregua, el teatro popular volvió a demostrar su poder de convocatoria y su capacidad única para articular ciudad. Organizado por el Ayuntamiento de Sevilla a través de la delegación de Turismo y Cultura bajo el ciclo «*Soñó Sevilla bajo las estrellas*», la compañía local **Giraldillo de Comedias**, dirigida por la actriz **Rocío Rodríguez**, ofreció en el Parque de María Luisa una velada inolvidable que convirtió la cultura al aire libre en un acto vivo de convivencia.

El marco escénico no podía ser más monumental ni albergar mayor carga simbólica. Las representaciones se desarrollaron en la propia escalinata de la fachada principal del actual Museo de Artes y Costumbres Populares. La elección de este enclave adquiere un significado especial, ya que coincide con la conmemoración del **150.º aniversario del nacimiento del arquitecto Aníbal González (1876-1929)**. El edificio, concebido originariamente para la Exposición Iberoamericana de 1929 como Pabellón de Arte Antiguo e Industrias (Pabellón Mudéjar), ofreció un diálogo magistral entre teatro, arquitectura regionalista y patrimonio histórico.

Con sus ladrillos vistos, sus arcos de herradura y su azulejería trianera destacando bajo la iluminación nocturna, la obra cumbre del arquitecto sirvió de telón de fondo, teniendo a Aníbal González presidiendo el escenario como un espectador de honor.



Las funciones eran de acceso gratuito y entrada libre hasta completar aforo y la respuesta ciudadana se desbordó como en las anteriores ediciones. Todas las sillas dispuestas por la organización se ocuparon rápidamente y decenas de asistentes no dudaron en acomodarse en los bordillos de los jardines y en las aceras. Los más previsores acudieron cargados con sus propias sillas traídas de casa. Ver a familias y vecinos de todas las edades compartiendo abanicos, risas y espacio bajo el cielo nocturno fue una estampa profundamente reveladora. Eso es construir comunidad, eso es recuperar el espacio público para la ciudadanía y eso, en definitiva, es hacer barrio a través de la cultura.

Sobre las tablas de la escalinata, Giraldillo de Comedias demostró el vigor del teatro costumbrista andaluz con un programa doble a las 21:30 horas. La primera parte estuvo dedicada al sainete *La esposa y la chismosa*, de los **hermanos Serafín y Joaquín Álvarez Quintero**, una pieza brillante de humor ágil que retrata con ironía y lenguaje preciso el peso de las apariencias y el poder de los rumores. A continuación, el elenco representó *La casa de los milagros*, un juguete cómico en un acto firmado por **Enrique Paradas y Joaquín Jiménez**, cuya disparatada trama de enredos y credulidad terminó de desatar las carcajadas del público.

El trabajo dinámico y engrasado del reparto bajo la batuta de Rocío Rodríguez logró que el sofocante calor quedase relegado a un segundo plano, eclipsado por el ritmo cómico y la entrega actoral.

Asistir a la propuesta de Giraldillo de Comedias a los pies de la arquitectura de Aníbal González fue mucho más que ver una función teatral: fue un encuentro afectivo con la memoria artística de nuestra tierra, un sincero homenaje al patrimonio sevillano y una demostración de que la comedia clásica sigue teniendo la capacidad intacta de reunirnos y hacernos sentir pueblo.